

# Hablar de sexualidad

*El error más común que cometen los padres es creer que el tema de la sexualidad debe abordarse sólo cuando los hijos cumplen cierta edad. La recomendación es sencilla: sobre sexualidad hay que hablarles toda la vida.*

---

*Artículo realizado con la asesoría del psicólogo sexólogo, José Ricardo Bateman.*

Hablar de sexualidad no es hablar de sexo. Es hablar del estilo de vida de una persona, según el sexo al que pertenece.

En una niña, por ejemplo, es hablar del estilo de vida que le corresponde por ser niña, que incluye la forma como se comporta en sociedad, como se viste, las expectativas que la sociedad tiene de ella, la participación social en su grupo de amigos, la conquista, el papel que cumple en una relación sentimental, y por supuesto del papel sexual que va a cumplir en una relación. Por ello, la sexualidad es mucho más que la vida coital de una persona.

Según el psicólogo sexólogo José Ricardo Bateman, "los padres deben abrir un canal de comunicación con sus hijos desde temprana edad, para que cuando llegue el momento de hablar de la parte coital el canal esté abierto. Siempre se debe hablar, pero con conocimiento", afirma.

Una de las principales trabas a la hora de hablar sobre sexualidad es que los padres no saben de qué hablarles a sus hijos, porque ellos mismos no conocen el tema a profundidad. "Los padres deben capacitarse y saber cómo ir transmitiendo la información a sus hijos a medida que van creciendo", dice Bateman.

Sin embargo, enseñarle a un padre lo que debe decir no es fácil. Existen dos etapas: una, en la que el niño comienza a preguntarles sobre cosas que él ha escuchado. Son esos momentos que generan una gran tensión en los padres, pues los niños están preguntando cosas que el adulto considera "atrevidas para su edad". "Lo que uno ve desde afuera es como si los niños estuvieran irónicamente, tratando de hacer caer a los padres, con una pregunta aparentemente ingenua", dice el psicólogo.

Es necesario que los padres estén capacitados para saber responder con conocimiento, pero también se recomienda, devolver la pregunta: "qué crees tú, qué sabes tú, de dónde sacaste la pregunta".

Esto no significa cerrar el canal de comunicación, sino permitir que el diálogo continúe involucrando al niño para que responda con lo que sabe. "Por lo general, los niños ya tienen la respuesta, lo que pasa es que quieren someterla a verificación", dice Bateman.

Como el niño ya sabe ciertas cosas, lo que el padre debe hacer es organizar la información que él ya tiene. "No es necesario darle más información, como algunos piensan o sacarle una enciclopedia y mostrarle todo lo que es la sexología", afirma Bateman.

Con esto se ganan dos cosas: una, que el niño vaya organizando la información, y otra, que se deje abierto el canal de comunicación, para que él sepa que sus padres son sus amigos.

## Adolescencia

Una vez llegada la adolescencia, los padres tienen la ilusión de que sus hijos les cuenten cuando vayan a tomar la decisión de iniciar su vida sexual activa, que les consulten, y hasta que les pidan autorización.

Uno de los más grandes esfuerzos en la crianza es que en esos espacios de diálogo inicial, los padres puedan plantearles a sus hijos todas las estrategias para que inicien su vida sexual cuando lo consideren pertinente, pero dejándoles claro que ésta es una decisión que requiere de planeación.

"Lo más importante al momento de tomar la decisión es que el hijo crea o sepa que tiene control sobre el tiempo y la oportunidad para iniciar su vida sexual", dice Bateman.

## Modelos clásicos y modelos exitosos

Los casos adecuados son los de padres que establecen formas de comunicación personalizada con sus hijos. Si hay varios hijos, no es recomendable verlos a todos por igual. Cada uno de los hijos es un ser individual, con características particulares y formas de abordar diferentes. Los padres deben conocer muy bien a cada uno de sus hijos.

Así mismo, antes que exigir que el hijo sea confidente, lo primero es que los padres sean confidentes de sus hijos. Por ejemplo, un buen ejemplo de conducta es que los padres pudieran someter a análisis con sus hijos los problemas que ellos tienen. Eso implica decirle: creo en ti, te tengo confianza, eres inteligente.

Las repuestas que se generen permiten saber cómo piensan y cómo moldear su pensamiento. Si el padre considera que esa respuesta no es la adecuada, debe darle información adicional para que el niño replantee la propia. De esta forma, más adelante tendrá dos opciones para considerar y acudirá a su padre cada vez que tenga un dilema.

El **clásico modelo inadecuado de conducta** de los padres es que llegados los 12 o 13 años de sus hijos los aborden y pretendan iniciar un diálogo sobre sexualidad, cuando el tema siempre fue tabú en la casa; o cuando una niña tiene su primera menstruación, la sienten en la sala, en un ambiente tenso, y empiecen a decirle que los hombres son muy malos y que hay que tener cuidado.

**La recomendación es sencilla:** no creer que existe un momento especial para hablar con los hijos sobre sexualidad. El momento es siempre.

## Contacte al experto

Si quiere ahondar en el tema, puede consultar al **psicólogo sexólogo, José Ricardo Bateman, Director General de la Fundación Higea en Bogotá**. Tr. 13ª # 119-54. Tel. 6209173. Correo electrónico: ó